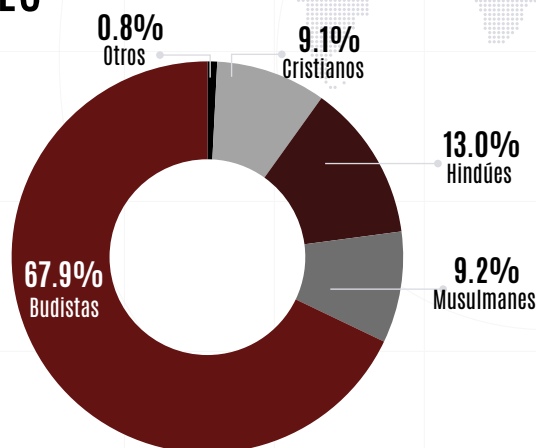




SRI LANKA

RELIGIONES



MARCO LEGAL SOBRE LIBERTAD RELIGIOSA Y SU APLICACIÓN EFECTIVA

La Constitución¹ de la República Socialista Democrática de Sri Lanka, revisada en 1972 y 1978, garantiza la libertad religiosa y consagra que no habrá trato preferente por motivos religiosos. Según el artículo 14 (párrafo 1, e), todo ciudadano tiene derecho a «la libertad de manifestar la propia religión o creencia mediante el culto, la observancia, la práctica y la enseñanza, individual o colectivamente, en público o en privado». Sin embargo, las modificaciones que entraron en vigor en 1972 garantizan al budismo un estatus constitucional privilegiado. Según el artículo 9, «la República de Sri Lanka otorgará al budismo un lugar primordial y, en consecuencia, será deber del Estado proteger y fomentar la enseñanza de la Buda sāsana» (la enseñanzas, prácticas y doctrinas budistas).

Convivencia religiosa e identidad

A pesar de este marco constitucional y legal, el creciente nacionalismo étnico-religioso y el fracaso de los sucesivos gobiernos para abordar la genuina y creciente desafección de las minorías religiosas y étnicas amenaza ahora con hundir al país en un periodo prolongado de represión y conflicto religioso. Se ha llegado a esta situación a pesar

de que Sri Lanka ha cerrado la puerta a largas décadas de un conflicto étnico que desembocó en una destructiva guerra civil que se prolongó durante 30 años y terminó solo hace poco más de 10. Las organizaciones budistas nacionalistas se están radicalizando más que nunca a la vez que aumentan en número y van adquiriendo mayor poder. Entre las organizaciones que promueven la supremacía budista se cuentan Bodu Bala Sena (Fuerza del Poder Budista, BBS) Ravana Balava (Poder de Ravana), Sinhala Ravana (Eco Sinhala) y la Sinhale Jathika Balamuluwa (Fuerza Nacional Sinhala). A medida que amplían su alcance, amenazan con destruir la identidad nacional compartida por todos los habitantes de Sri Lanka por lo que están provocando una reacción igualmente extremista entre las comunidades minoritarias musulmanas e hindúes².

La BBS es la más importante de estas organizaciones y está dirigida por un monje budista, el venerable Galagoda Athete Gnanasara cuyos discursos han provocado numerosos ataques en lugares de culto y negocios pertenecientes a minorías religiosas. La BBS se sirve con frecuencia de las redes sociales, por ejemplo Facebook, para difundir mensajes de odio y ha señalado a los musulmanes con especial crueldad y violencia.

Mientras los budistas extremistas siguen avanzando hacia una posición dominante, se va produciendo un aumento inquietante de los militantes del hinduismo tamil. Siva Senai es un grupo radical hindú tamil que opera en el norte y este de Sri Lanka. El surgimiento de una forma extremista de hinduismo tamil es especialmente alarmante porque puede suponer el renacimiento de una militancia tamil similar a la que alimentó el separatismo de los Tigres Tamiles, pero de forma religiosa y sectaria. Los grupos radicales como Siva Senai podrían convertirse en contrapesos minoritarios de grupos mayoritarios, como el BBS, que se alimentan mutuamente en una espiral ascendente de rivalidad sectaria. Siva Senai goza de un potencial especialmente elevado para crecer en militancia y capacidad porque cuenta con el apoyo de grupos hindúes nacionalistas emergentes, como el Rashtriya Swayam Sevak Sangh (RSS) de la vecina India. Los grupos militantes hindúes tamiiles son particularmente activos en Batticaloa, donde han organizado numerosos ataques contra cristianos.

Los casos de violencia interreligiosa constituyen la amenaza más dramática a la libertad religiosa de Sri Lanka. Sin embargo, estos ataques no se producen espontáneamente, sino que se llevan a cabo dentro del contexto de la profunda y creciente tensión interreligiosa de la sociedad de Sri Lanka.

La creciente discriminación contra las minorías por parte del Estado y de actores no estatales, especialmente contra los musulmanes, unida a la habitual animadversión hacia los musulmanes en general desde el final de la guerra civil, han contribuido también a la radicalización musulmana. El peligro de radicalización quedó patente cuando individuos vinculados al Estado Islámico perpetraron los atentados del domingo de Resurrección que se saldaron con la muerte de más de 300 personas³.

Además del creciente conflicto étnico-religioso, las recientes crisis políticas han favorecido la inestabilidad del país. En concreto, una crisis constitucional de casi dos meses de duración motivada por la destitución del primer ministro Ranil Wickremesinghe, del Partido Nacional Unido (UNP), en octubre de 2018 por parte del presidente Sirisena, del Partido de la Libertad de Sri Lanka (SLFP), que nombró en su lugar a su rival, Mahindra Rajapaksa, expresidente y director del SLFP⁴. La decisión de Sirisena de disolver el Parlamento pese a que la UNP afirmaba seguir teniendo la mayoría parlamentaria llevó al caos. Aunque el Tribunal Supremo suspendió la disolución del Parlamento, la UNP

necesitaba el apoyo de la Alianza Nacional Tamil (TNA) para establecer una mayoría más firme. Con el TNA como parte de la coalición gobernante, el archinacionalista Rajapaksa, que había presidido la decisiva pero sangrienta y controvertida conclusión de los treinta años de guerra civil con los Tigres Tamiles, se convirtió en el líder de la oposición.

Este caos parlamentario, unido a los atentados de Pascua y la incapacidad del poder político para actuar cuando informes de inteligencia habían avisado de la inminencia de los atentados, erosionó aún más la credibilidad del liderazgo político del país y fortaleció a los líderes extremistas y sus organizaciones, como Gnanasara y la BBS. De hecho, el cálculo de que Sirisena podría mejorar instantáneamente su desmoronada autoridad política haciéndose amigo de Gnanasara (cuya postura antimusulmana parecen justificar muchos habitantes de Sri Lanka por los bombardeos de Pascua) fue, indudablemente, lo que le llevó a adoptar la decisión de perdonar al monje extremista. El país celebró unas elecciones presidenciales históricas el 16 de noviembre de 2019 y Nandasena Gotabaya Rajapaksa, hermano del expresidente Mahinda Rajapaksa, se hizo con la victoria con el 52% de los votos⁵.

En marzo de 2020, en medio del aumento de los contagios por coronavirus, el presidente Gotabaya Rajapaksa disolvió el Parlamento controlado por la oposición seis meses antes de lo establecido con la esperanza de que su partido pudiera obtener la mayoría en las nuevas elecciones. El aumento de los niveles de contagio obligó al Gobierno a posponer las elecciones que se iban a realizar entre el 25 de abril y el 20 de junio. La Constitución de Sri Lanka estipula que cuando se disuelve el Parlamento se tiene que reemplazar en tres meses. Después de dos aplazamientos a causa de la COVID-19, las elecciones parlamentarias se llevaron a cabo el 5 de agosto de 2020. Finalmente, tras la aplastante victoria del Podujana Permana de Sri Lanka (SLPP) en agosto prestó juramento como primer ministro de esta isla de 22 millones de habitantes Mahinda Rajapaksa, que ya había ocupado la presidencia durante dos mandatos y es el hermano mayor del actual presidente Gotabaya Rajapaksa, al haber obtenido 150 de los 225 escaños de la asamblea legislativa unicameral⁶.

Si bien los conflictos interreligiosos y el creciente déficit de democracia en Sri Lanka tienen sus propios entresijos, muchos desafíos son similares a los que afrontan otros países de la región. En concreto, los recientes acontecimientos

incidentes acaecidos en Sri Lanka han puesto de manifiesto los peligros que conlleva un nacionalismo budista sectario que va más allá del chovinismo etnolingüístico cingalés (que al menos tenía la virtud de incluir a los miembros de la etnia cingalesa no budistas) en el sentido de que considera a todos los no budistas de cualquier etnia (musulmanes, hindúes y cristianos) como amenazas existenciales para la supervivencia budista. Este nacionalismo específicamente budista tiende a considerar a todas las comunidades e instituciones no budistas como extrañas e indeseables en la isla de Sri Lanka, que creen que el propio Buda consagró para la defensa y propagación del budismo.

INCIDENTES Y EVOLUCIÓN

A pesar de contar con protecciones legales para la libertad religiosa, Sri Lanka muestra cada vez mayor intolerancia social y violencia por motivos religiosos. El incremento de los ataques es un ejemplo extremo de una larga historia de violencia religiosa en el país. En los últimos años se han producido disturbios contra minorías cristianas y musulmanas, dirigidos tanto contra los individuos como contra sus hogares y negocios.

Según un informe de la Alianza Nacional Cristiana Evangélica de Sri Lanka (NCEASL) y un grupo de expertos de Sri Lanka, Verité Research, el fracaso constante en procesar a los delincuentes por la violencia implacable contra las minorías religiosas ha creado un «ambiente de impunidad», que ha dado lugar a un número creciente de incidentes violentos contra las minorías religiosas⁷. De hecho, la NCEASL sugiere que la violencia contra las minorías religiosas, arraigada desde hace muchos años, alcanzó su punto máximo en abril de 2019 con los atentados del domingo de Resurrección: hubo una serie de explosiones en dos iglesias católicas, San Antonio en Kochchikade y San Sebastián en Katana, en una Iglesia protestante, la Iglesia de Sion en Batticaloa, y en tres hoteles de lujo en Colombo, The Cinnamon Grand, The Kingsbury y Shangri-La⁸.

Después de los atentados de Pascua, el presidente Maithripala Sirisena usó una ley de emergencia para imponer a nivel nacional la prohibición de llevar en el rostro cualquier prenda que «impida la identificación». Aunque el niqab y el burka no están expresamente mencionados, en general se entendió que la medida se dirigía contra

el tipo de prendas que llevan las mujeres musulmanas⁹. A esto se añade que las comunidades musulmanas temieron represalias justo después de los atentados. En Negombo, un barrio de mayoría musulmana a las afueras de Colombo, los líderes musulmanes dejaron de emitir las llamadas a la oración y los propietarios de tiendas cerraron sus negocios¹⁰. En mayo de 2019, un importante monje budista, Sri Gnarathana Thero, hizo un llamamiento a la violencia contra la comunidad musulmana y algunos budistas difundieron rumores de que un médico musulmán había esterilizado a miles de mujeres budistas¹¹.

Después de los atentados de Pascua, el líder del grupo Estado Islámico, Abu Bakr al-Baghdadi, elogió los ataques y declaró que los autores habían jurado lealtad a su organización. Al-Baghdadi instó a los combatientes de Sri Lanka a ser «una piedra en el zapato de los cruzados» y habló de los bombardeos como venganza por la caída de Al Baguz en Siria, el último territorio controlado por el grupo extremista en Irak. Las declaraciones de Al Baghdadi fueron recibidas con gran preocupación en la comunidad católica de Sri Lanka, que se había llevado la peor parte en los atentados del domingo de Resurrección. El cardenal Ranjith, arzobispo de Colombo, declaró que la Iglesia no podría evitar que se tomaran la justicia por su mano si el Gobierno no actuaba para proteger a su pueblo. Además, los representantes católicos instaron al Gobierno a llevar a cabo acciones conjuntas dirigidas a identificar a los extremistas islámicos y a que ese esfuerzo se realizara «como si estuvieran en pie de guerra»¹².

Dos días después de su rotunda victoria, el 16 de noviembre de 2019, Gotabaya Rajapaksa, exministro de defensa y hermano del expresidente Mahinda Rajapaksa, prestó juramento como octavo presidente de Sri Lanka. Durante la ceremonia de jura del cargo, el nuevo jefe de Estado subrayó que había ganado las elecciones gracias al apoyo del pueblo cingalés mayoritario. Se interpretó que sus declaraciones indicaban que pensaba reforzar la hegemonía budista cingalesa en la isla¹³.

Después de la campaña electoral de Gotabaya se inició la polémica cuando salieron a la luz acusaciones sobre su papel en ejecuciones extrajudiciales, secuestros y violaciones de separatistas tameses, concretamente durante los cuatro últimos años de la guerra civil¹⁴. Mientras Gotabaya negaba todos los cargos de los que se le acusaba, sacerdotes e intelectuales católicos tameses temieron que su aplastante victoria y su presidencia

exacerbarían las tensiones étnicas y religiosas en las zonas septentrional y oriental del país, donde vive la mayor parte de los católicos y musulmanes. El padre Rohan Dominic, coordinador del grupo de misioneros claretianos en las Naciones Unidas, manifestó que «le entristecía el clima que creado por las elecciones». Muchos grupos católicos, incluida la Conferencia Episcopal de Sri Lanka y Cáritas, están implicados en numerosas actividades de paz y reconciliación, pero el padre Dominic temía que los resultados positivos de estos programas se perdieran mientras «emergen nuevamente las teorías del racismo y el supremacismo»¹⁵.

En agosto de 2020, después de ganar las elecciones parlamentarias, Mahinda Rajapaksa, hermano del actual presidente, fue nombrado primer ministro de Sri Lanka. Según el director ejecutivo de Christian Solidarity Worldwide, Mervyn Thomas, esto podría conducir a un «mayor deterioro de los derechos y del trato de las minorías religiosas dentro del país». Estos temores están alimentados por la triste experiencia durante la guerra civil de los católicos, en concreto de los católicos tamiles. En 2005, cuando Mahinda Rajapaksa llegó al poder por primera vez, los católicos romanos, que constituyen la mayor parte de los cristianos de Sri Lanka, empezaron a sufrir una presión cada vez mayor. Siete años después, en 2012, un grupo de 200 católicos tamiles se vieron obligados a ingresar en campos de refugiados porque les acusaron no solo de apoyar a los separatistas tamiles sino también de «comprometer la identidad budista de la zona»¹⁶ en la que vivían.

En los últimos años, han continuado sin cesar las amenazas abiertas y la intimidación a los cristianos. A finales de diciembre de 2019, la NCEASL denunció un total de 95 incidentes contra cristianos, entre ellos 46 actos de intimidación, amenazas y coacción. En algunos casos, turbas o grupos de asaltantes, acompañados de líderes religiosos, generalmente monjes budistas, intentaron impedir la celebración de servicios litúrgicos. Por ejemplo, el 8 de diciembre de 2019 en el distrito de Kalutara, un grupo de 80 personas liderado por un monje budista exigió al pastor de la Asamblea Pentecostal de Sri Lanka que dejara de realizar el servicio que estaba celebrando. La multitud intentó atacar a la esposa del pastor cuando intervino en favor de su esposo. Esa misma tarde, la muchedumbre regresó con el funcionario al cargo de la comisaría de policía de Dodangoda, que

amenazó al clérigo y le prohibió celebrar más servicios¹⁷.

En su informe, Inacción e impunidad, Verité Research y NCEASL indican inequívocamente que, según su investigación, «el Estado ha sido autor clave/parte en la ofensa infligida, al ser cómplice en incidentes en los que se ha utilizado una violencia no física»¹⁸. El informe se centra en concreto en acciones o prácticas discriminatorias impulsadas por el Estado mediante el uso de la Circular sobre Construcción de Nuevos Lugares de Culto de 2008, que se utiliza para hostigar a las Iglesias valiéndose de los requisitos para el registro.

Según un informe de 2019 elaborado por la Alianza Evangélica Mundial (WEA), la «circular no tiene fundamento en la legislatura parlamentaria». El informe de la WEA añade que los funcionarios del Gobierno local toman decisiones sobre si conceder o no permisos para el futuro de cualquier lugar de culto basándose en «sus propias ideas o prejuicios»¹⁹. Ya en 2017, la NCEASL pidió al Ministerio de Buddha Sansana, Asuntos Religiosos y Culturales y al Departamento de Asuntos Cristianos que aclararan cuándo y cómo se tiene usar la Circular respecto a las iglesias cristianas. Aunque se informó a la NCEASL de que esta circular solo se aplica a los lugares de culto budistas, todavía se está utilizando para hacer cumplir los requisitos de registro a Iglesias de todo el país.²⁰

Aunque es posible que el Estado no siempre sea el causante de la violencia religiosa, cada vez hay más pruebas de que desempeña un papel cómplice especialmente cuando en los incidentes están implicados, o los dirigen, miembros del clero budista²¹. En mayo de 2020, prohibieron a un empresario cristiano abrir una agencia de publicidad en Uhana, un pueblo del distrito de Ampara. El hombre recibió una llamada telefónica de un monje budista que le decía que no podía abrir una tienda en lo que el monje llamaba un «pueblo budista». Cuando el empresario acudió a la policía, el funcionario a cargo estuvo de acuerdo con el monje y le dijo al empresario que si insistía en abrir su negocio y los vecinos le prendían fuego, la policía no podría hacer nada para detenerlos²².

Finalmente, los extremistas hindúes integrados en la Siva Senai, una nueva organización hindú fundamentalista, han manifestado su preocupación por lo que consideran «amenazas» de otras religiones. En 2005, cuando la ex relatora especial de Naciones Unidas sobre Libertad de Religión o Creencias Asma Jahangir llegó a Sri

Lanka para examinar la denuncia presentada por la BBS y Siva Senai de que se induce a las poblaciones vulnerables a convertirse al cristianismo, descubrió que tales afirmaciones «rara vez han sido precisas y en gran medida se han sobreestimado»²³. Algunos de los ataques contra iglesias en el nordeste de Sri Lanka los han cometido hindúes extremistas de las zonas circundantes. Por ejemplo, el 19 de julio de 2020, una multitud hindú extremista formada por unas 40 personas atacó la iglesia de los Testigos de Jesús en Chenkalady, un pueblo de la zona oriental de Sri Lanka. Apalearon al pastor y a su esposa y agredieron a algunos feligreses²⁴.

El 27 de marzo de 2020, el Ministerio de Salud emitió una circular que exigía la cremación obligatoria de los cuerpos de las personas que muriesen o se sospechase que habían muerto por COVID-19. Para los musulmanes de Sri Lanka, enterrar el cuerpo entero forma parte esencial de su tradición de los últimos ritos. Los musulmanes representan cerca del 10% de la población de esta nación insular y temen que las cremaciones forzadas sean otra forma de atacar a su comunidad por parte de las autoridades. Además, Sri Lanka parece ser el único país que aplica esta controvertida práctica ignorando las directrices de la Organización Mundial de la Salud (OMS) que permiten la cremación o el entierro de las víctimas de COVID-19²⁵.

FUTURO DE LA LIBERTAD RELIGIOSA

Dadas las tendencias actuales, existe una gran probabilidad de que las condiciones para la libertad religiosa se

deterioreen aún más en Sri Lanka en los próximos años. En un ambiente cada vez más tóxico desde el punto de vista político y cultural, es necesario que todos los ciudadanos de Sri Lanka de buena voluntad adopten medidas firmes y concretas de tolerancia y comprensión interreligiosa sobre la base de las tradiciones e instituciones del país.

En su Informe del Panorama de Sri Lanka de 2020, el Instituto de Libertad Religiosa (RFI) sostiene que «la mayor parte de los habitantes de Sri Lanka respetan la tolerancia como un ideal social, consagrado en el preámbulo de la Constitución de Sri Lanka»²⁶. Aunque este ideal está muy deteriorado, el informe de RFI sugiere que todavía se tiene «la oportunidad de construir sobre este principio de tolerancia introduciendo más enmiendas constitucionales, trabajando por una justicia de transición y participando en la elaboración de políticas creativas»²⁷.

Además, un Consejo Interreligioso creado por el presidente para aumentar la comprensión y el respeto de la sociedad hacia otras tradiciones e instituciones religiosas, podría servir como plataforma de debate y mediación, así como para realizar actividades generales de planificación, asesoramiento y consolidación de la paz. Sin embargo, para garantizar que este organismo sea inclusivo y represente adecuadamente a todas las comunidades religiosas, será necesario incluir a los líderes de la comunidad evangélica protestante de Sri Lanka, que hasta ahora ha estado excluida²⁸.

NOTAS / FUENTES

- 1 Sri Lanka 1978 (rev. 2015), Constitute Project. [En línea]. Recuperado de: https://www.constituteproject.org/constitution/Sri_Lanka_2015?lang=en (Consulta: 30 de octubre de 2020).
- 2 Thangiah, Shonali. Minormatters, «Study: New Buddhist Extremism and the Challenges to Ethno-Religious Coexistence in Sri Lanka», 22 de agosto de 2018. [En línea]. Recuperado de: <https://www.minormatters.org/en/blog/study-new-buddhist-extremism-and-the-challenges-to-ethno-religious-coexistence-in-sri-lanka> (Consulta: 31 de enero de 2021);
- Johansson, Andreas, «Violent Buddhist extremists are targeting Muslims in Sri Lanka», en The Conversation, 26 de abril de 2018. [En línea]. Recuperado de: <https://theconversation.com/violent-buddhist-extremists-are-targeting-muslims-in-sri-lanka-92951> (Consulta: 31 de enero de 2021).
- 3 Perez, Chris, «Death toll in Sri Lanka Easter attacks rises to more than 300», en New York Post, 22 de abril de 2019. [En línea]. Recuperado de: <https://nypost.com/2019/04/22/death-toll-in-sri-lanka-easter-attacks-rises-to-more-than-300/> (Consulta: 31 de enero de 2021).
- 4 «Sri Lankan Parliament disrupted again, adjourned until Monday amid political crisis», en Financial Express, 16 de noviembre de 2018. [En línea]. Recuperado de: <https://www.financialexpress.com/world-news/sri-lankan-parliament-disrupted-again-adjourned-until-monday-amid-political-crisis/1383946/> (Consulta: 30 de octubre de 2020).
- 5 «Sri Lanka election: Wartime defence chief Rajapaksa wins presidency», en BBC News, 17 de noviembre de 2019. [En línea]. Recuperado de: <https://www.bbc.com/news/world-asia-50449677> (Consulta: 31 de enero de 2021).
- 6 «Sri Lankan parliamentary elections: Five key takeaways», en Al Jazeera News, 7 de agosto de 2020, <https://www.aljazeera.com/news/2020/8/7/sri-lankan-parliamentary-elections-five-key-takeaways> (Consulta: 30 de octubre de 2020).
- 7 Verité Research-the National Christian Evangelical Alliance of Sri Lanka (NCEASL), Inaction and Impunity: Incidents of Religious Violence Targeting Christians, Muslims, and Hindus, 2015-2019, 24 de agosto de 2020. [En línea]. Recuperado de: <https://www.minormatters.org/storage/app/uploads/public/5f7fef/17a/5f7fef17a04b5744424400.pdf> (Consulta: 30 de octubre de 2020).
- 8 «Sri Lanka attacks: What we know about the Easter bombings», en BBC News, 28 de abril de 2019. [En línea]. Recuperado de: <https://www.bbc.com/news/world-asia-48010697> (Consulta: 30 de octubre de 2020).
- 9 «Sri Lanka attacks: Face coverings banned after Easter bloodshed», en BBC News, 29 de abril de 2019. [En línea]. Recuperado de: <https://www.bbc.com/news/world-asia-48088834> (Consulta: 30 de octubre de 2020).
- 10 Constable, Pamela, «Sri Lanka's Muslims fear retaliation after Easter attacks on Christians», en The Washington Post, 25 de abril de 2019. [En línea]. Recuperado de: https://www.washingtonpost.com/world/asia-pacific/sri-lankas-muslims-fear-retaliation-after-easter-attacks-on-christians/2019/04/24/9ffdfc8-6611-11e9-a698-2a8f808c9cfb_story.html (Consulta: 30 de octubre de 2020).
- 11 «Fear in Sri Lanka as monk calls for stoning of Muslims», en Al Jazeera News, 22 de junio de 2019. [En línea]. Recuperado de: <https://www.aljazeera.com/news/2019/06/22/fear-in-sri-lanka-as-monk-calls-for-stoning-of-muslims/> (Consulta: 30 de octubre de 2020).
- 12 Gambrell, Jon; Francis, Krishan, «Islamic State leader: Sri Lanka attack was revenge for Syria», en Associated Press, 29 de abril de 2019. [En línea]. Recuperado de: <https://apnews.com/article/54b095fc0e894790845f8b96292e0ab6> (Consulta: 30 de octubre de 2020).
- 13 Arudpragsam, Amita, «The Rajapaksas will ruin Sri Lanka's economy», en Foreign Policy, 27 de noviembre de 2019. [En línea]. Recuperado de: <https://foreignpolicy.com/2019/11/27/gotabaya-mahinda-rajapaksa-ruin-sri-lanka-economy/> (Consulta: 30 de octubre de 2020).
- 14 Ellis-Petersen, Hannah, «“The Terminator”: how Gotabaya's Rajapaksa's ruthless streak led him to power», en The Guardian, 17 de noviembre de 2019. [En línea]. Recuperado de: <https://www.theguardian.com/world/2019/nov/17/the-terminator-how-gotabaya-rajapaksas-ruthless-streak-led-him-to-power-sri-lanka#img-1> (Consulta: 30 de octubre de 2020).
- 15 Perera, Melani Manel, «Intellectuals, priests and Tamils fear new ethnic clashes under the new president», en AsiaNews, 11 de noviembre de 2020. [En línea]. Recuperado de: <http://www.asianews.it/news-en/Intellectuals,-priests-and-Tamils-fear-new-ethnic-clashes-under-the-new-president-48598.html> (Consulta: 30 de octubre de 2020).
- 16 «Christian watchdog group warns of “grave concerns” in Sri Lanka», en Crux, 9 de agosto de 2020. [En línea]. Recuperado de: <https://cruxnow.com/church-in-asia/2020/08/christian-watchdog-group-warns-of-grave-concerns-in-sri-lanka/> (Consulta: 30 de octubre de 2020).
- 17 National Christian Evangelical Alliance of Sri Lanka (NCEASL), Sri Lanka Incident Report: 2019 at a Glance, 24 de enero de 2020. Recibido por correo electrónico.
- 18 Inaction and Impunity, op. cit., p. 18.
- 19 World Evangelical Alliance, «Sri Lanka: The 2019 Religious Freedom Landscape», 11 de febrero de 2019. [En línea]. Recuperado de: <http://www.worldevangelicals.org/un/pdf/HRC40%20Sri%20Lanka.pdf> (Consulta: 30 de octubre de 2020).
- 20 Ibid.
- 21 Inaction and Impunity, op. cit., p. 21.
- 22 National Christian Evangelical Alliance of Sri Lanka (NCEASL), Sri Lanka Incident Report: 2020 at a Glance, mayo – junio de 2020. Recibido por correo electrónico.
- 23 Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, #Faith4Rights toolkit, 19 de diciembre de 2019, p. 69. [En línea]. Recuperado de: <https://www.ohchr.org/Documents/Press/faith4rights-toolkit.pdf> (Consulta: 30 de octubre de 2020).
- 24 Barnabas Fund, «Church attacked, pastor and congregation beaten by Hindu extremist mob in Sri Lanka», julio de 2020. [En línea]. Recuperado de: <https://news.barnabasfund.org/Church-attacked--pastor-and-congregation-beaten-by-Hindu-extremist-mob-in-Sri-Lanka/> (Consulta: 30 de octubre de 2020).
- 25 Organización Mundial de la Salud, «Infection Prevention and Control for the safe management of a dead body in the context of COVID-19», en Interim Guidance, 24 de marzo de 2020. [En línea]. Recuperado de: https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/331538/WHO-COVID-19-IPC_DBMgmt-2020.1-eng.pdf (Consulta: 30 de octubre de 2020).
- 26 Shah, Timothy S. et al., Sri Lanka Religious Freedom Landscape Report 2020 (Religious Freedom Institute, Washington D. C. 2020), p. 23. [En línea]. Recuperado de: <https://static1.squarespace.com/static/57052f155559869b68a4f0e6/t/5f57ac4619b3af464dd6b700/1599581265897/Sri+Lanka+ONLINE+August+2020.pdf> (Consulta: 21 de octubre de 2020).
- 27 Ibid.
- 28 World Evangelical Alliance, «Sri Lanka: The 2019 Religious Freedom Landscape», op. cit.